

El popular

Año XXV

Cabra 4 de febrero de 1942

N.º 1226



Franco en Cataluña

A los tres años de liberada la hermosa región, tan amada por Cervantes, el Caudillo la recorre triunfalmente de nuevo y tras una estada de cuatro días vuelve a sus trabajos y meditaciones en el palacio de El Pardo, desde donde vigila por España. En su eternal mansión, José Antonio habrá evocado, como aquí los que conocen verdaderamente su obra, sus discursos parlamentarios sobre Cataluña, a la cual—decía—hay que querer por española, sin separatismos fomentados desde este lado del Ebro, porque «una Nación es una unidad en lo universal» y así deben vivir todas las tierras hermanas «en esta admirable misión, indestructible y gloriosa, que nos legaron varios siglos de esfuerzo con el nombre de España.» Por esto trató sin «la menor sombra de agravio», es decir, sin «entenderlo mal», aquel «problema difícilísimo de sentimientos» y en sus artículos sobre *Nación, Patria y Misión (Unidad de Destino)* escribió que sería un crimen convertir a Cataluña en país extranjero, «aunque todos los españoles, estuvieran conformes», porque España es irrevocable y «por nada, cueste lo que cueste, nos avendremos a perder» esa noble tierra. Hoy reviven estos conceptos inmarcibles como si acabaran de nacer.

Porque el pueblo catalán se ha reunido en torno al Generalísimo de los Ejércitos con encendido júbilo que no excluye la consideración; le ha seguido fielmente desde la llegada a Monserrat, el monasterio predilecto del César Carlos, en el cual S. E. recibió el homenaje de las altas dignidades eclesiásticas con severidad que reclama códices miniados para el relato debido, hasta que se dirigió a tierra aragonesa para serenar su emoción en las piedras benditas de El Pilar de Zaragoza. Franco no sólo ha presenciado el desfile marcial de nuestros soldados, sino el de los obreros, el de los industriales y el de la Falange. Ha rezado ante Ntra. Señora de la Merced y San Jorge, fervores máximos en Barcelona, y ha visitado las instituciones de más rancio abolengo; ha admirado las fundaciones culturales y los cientos de miles de productores; se ha deleitado en las sociedades artísticas y con la presencia de las juventudes dueñas del mañana. Y a todos les habló con el lenguaje de la verdad; transcribir los conceptos más trascendentales, sería intentar, inútilmente, formar una antología en pocos renglones: «nosotros pusimos el brazo y la intención, mas la victoria sólo la da Dios», dijo a los abades y prelados. «Comprendo que no pueden ser momentos de grandes alegrías cuando los estómagos están medio vacíos y vivimos días de sufrimiento; pero tengo fe en vosotros...», confesó al pueblo en el desfile. En la Residencia de Oficiales les afirmó: «con vuestro brazo y vuestro corazón, y un pueblo organizado, no hay límites ni barrera: no hay enemigo para España.» En la recepción del Servicio Social de Alta Cultura Económica, advierte: «Ya lo sabéis, mi corazón está abierto a todo; pero no consentiré que nadie se desvíe, porque sería traicionar a la Revolución y a la Patria.» Y, por último, a las juventudes—por último, porque no hay espacio para más— les predica la vida difícil, ya que el régimen las considera su obra predilecta.

Respondamos todos, a nuestra vez, con la fe en Franco, como antes, como en la guerra; porque nos hará la justicia y nos dará el bienestar que merece el pueblo que el Caudillo necesita y al cual invoca: «ahora necesitamos el pueblo, y éste no existe más que cuando logra tener unidad y disciplina.»

El popular

Crónicas de la División Azul

CARTAS a las MADRES

por D. CASTRO VILLACAÑAS

Bien sé, con saber de experiencia, que es el mejor saber, cómo las madres odian la literatura. Al menos, odian la literatura estéril, de adorno y de filigrana, y así, mi camarada recibe cartas de su madre en las cuales sólo pone la emoción materna, tras el nombre querido, esta exclamación: «¡Hijo mío!»; y mi misma madre se limita en todas sus cartas a decirme que reza por mí, que me recuerda, que me espera y que me quiere. Por eso, al dirigirme ahora a vosotras, las madres de los voluntarios que luchan en Rusia, yo quisiera desprenderme de todo lo que de falso oropel pudiera haber en mi carta y presentarme ante vosotras entero, con la candorosa y tierna desnudez con que nacimos.

Quisiera escribiros como niño que garrapatea sus primeras líneas, para deciros en ellas la emoción de nuestra vida, tan lejos de vosotras y tan próximos a vuestro recuerdo. Y os escribo ahora, desde esta tierra y blanca de nieve y de hielo, porque cada noche se me salta el alma evocando la mano arrugada de mi madre y porque ya hay hijos que nunca más podrán besar las manos que tanto se afanaron en su cuidado. Por esto, y porque estamos día a día más serenos ante el peligro, quiero hablaros a todas, madres de mis camaradas, con la misma fe y el mismo cariño con el que hablo a la mía.

Os imagino hundidas en lo profundo de los montes navarros y gallegos, o saludando en cada amanecida el sol de la llanura castellana, o avisorando en la vera del mar quién sabe qué nostalgias y pesares, y siento por vosotras la inmensa ternura que sólo puede sentir el hijo ausente.

Yo quisiera saber cuál es vuestro último pensamiento cuando se apaga el día, y unir a él el mío, para hacerme más íntimo cada crepúsculo, y sentir de nuevo vuestra mano resbalar por mi frente; que, cuando todo el día se ha sido hombre, no hay nada tan grato como sentirse niño un instante. Y como sé que también vos-

(Termina en la plana central)

75.133'72 pesetas se repartieron en Cabra el sábado de la semana pasada entre los inscriptos en el Subsidio a la Vejez.-Las declaraciones juradas sobre bicicletas, parada y situado de automoviles de alquiler y tenencia de perros.-- Para la circulación de la chatarra es indispensable la correspondiente guía.



La declaración jurada sobre diferentes exacciones municipales

El Alcalde Accidental de esta Ciudad.

Hace saber: Que a los efectos de lo prevenido en las vigentes Ordenanzas que regulan las exacciones municipales que a continuación se citan, se requiere por el presente a todas aquellas entidades o particulares a quienes pueda afectarles, la obligación en que se encuentran de presentar en las oficinas de este Ayuntamiento, dentro del plazo de quince días hábiles a contar del de mañana, declaración jurada por duplicado de cuanto con las mismas se relacionan y que son los siguientes:

Arbitrios sobre perros.

Arbitrios sobre circulación de bicicletas, por la vía pública.

Arbitrio sobre parada y situado en la misma de automoviles de alquiler o para el servicio de Casinos y Circuitos de Recreo.

Las ocultaciones maliciosas o el incumplimiento de cuanto queda ordenado en el presente bando, será castigado con la máxima multa que autorizan las referidas Ordenanzas, sin perjuicio de otras sanciones que por desobediencias a mi autoridad le serán impuestas y llevadas a cabo inexorablemente.

Lo que hago público para general conocimiento y efectos.

Cabra, 31 de enero de 1942.—*José Luis Muriel*.—Por mandado de S. S.ª. El Oficial Mayor en funciones de Secretario, *Francisco Aranda*.

JOSÉ GARRIDO MORENO

DENTISTA

Consulta: (Mañana, 10 1/2 a 1 Tarde, de 5 a 8.

Juan Ulloa, 29 CABRA



Cartas a las madres

(Viene de la primera página)

otras sentiréis el placer de ser uno con nosotros, quiero decir cuál es nuestro íntimo deseo ahora, frente a la muerte y sobre la nieve.

Queremos en vosotras el orgullo de nuestro gesto; queremos que sepáis lucir sobre el pecho, brava y enteramente, sin dolor, el escudo de cinco flechas que nosotros llevamos; queremos que se alcen al aire vuestras manos abiertas, elevando con ellas la altura de una generación que ha sabido dos veces ofrendarse serenamente a la muerte y a la victoria. Queremos el brillo alegre de vuestra mirada sin lágrimas, luminosa y clara como el aire de estas noches blancas, en las cuales velamos ahora de nuevo la legendaria guarda de las armas. Y aun queremos más, madres más heroicas que el más heroico de los héroes que entre nosotros pueda haber; y es que seáis las avanzadas de nuestro retorno, las centinelas de nuestra acción, las que vigiléis el paso de nuestra Revolución, aun no conseguida. Queremos que gritéis por doquier la misión que hemos venido a cumplir y que alcéis ante cualquier perturbador no el dolor de vuestro hijo defraudado, sino vuestra voluntad tenaz y tensa, que quiere con la victoria de vuestro hijo, vencer.

Y entonces, acercándonos más unos a otros, madres, sentiremos ya casi físicamente la unión espiritual de nuestros comunes anhelos. Y estaremos nosotros orgullosos de vosotras, como vosotras de los hijos que aquí en Rusia os aman y recuerdan.

Porque en verdad una de las cosas que más valen de cuantos consuelos tenemos en las horas difíciles es el pensar en la alegría y el orgullo con el que nos abrazaréis si volvemos, y el fervor y el cariño con el que nos rezaréis toda vuestra vida si Dios dispone que quedemos aquí, abrigados por la nieve, diciendo ya eternamente a la Historia de Rusia el dolor de una madre española y el valor universal del histórico destino de nuestra Patria.

Papelería MEGIAS

MUY SURTIDA

LOS CAMINOS.-Muñoz S. A.

Tejidos - Novedades - Confecciones

Próxima apertura en CABRA



CINE.-Próximo estreno de "Blanca Nieves y los siete enanitos".

Continúan desfilando por la pantalla del Teatro Principal interesantes películas.

El sábado reapareció en «Pobre niña rica», la precoz artista Sirlhey Temple que en el papel de protagonista volvió a agradar al público que tanto gusta de la intervención de los niños en el cine.

Para el próximo día 14 está anunciado el estreno de la película en ténicolor «Blanca Nieves y los siete enanitos» la interesante leyenda de los Hermanos Grin, que el genial dibujante Wal Disney ha llevado al cine de manera tan preciosa.

El concertista Sáenz Ferrer y

el Recitador gitano

El próximo martes, 10 de febrero, actuarán en el Teatro Principal, el concertista Sáenz Ferrer, acompañado al piano del maestro Pérez Romero, y el recitador gitano Pepe Cortés. Sáenz Ferrer, tan conocido del público egabrense, ejecutará un programa completamente nuevo y Pepe Cortés dará poemas inéditos que habrán de agradar a los devotos de este exquisito arte.

Los precios serán populares.

La fiesta de la Candelaria en la Sierra

A la hora de cerrar este número no podemos dar noticia exacta sobre si podrá efectuarse el servicio de autobús que anunciamos para subir a la sierra el próximo domingo, con objeto de asistir a la fiesta de la Candelaria, ya que las restricciones impuestas para el consumo de la gasolina, acaso no puedan permitir a la empresa que iba a hacer el servicio poderlo efectuar.

Se siguen haciendo gestiones y barajándose diferentes combinaciones para efectuar el arribo, todas encaminadas a que Romería tan simpática se celebre con el máximo esplendor.

Central Nacional Sindicalista

AVISO

Por órdenes recibidas del Ingeniero Director de la Zona 8.ª (Grupo chatarra de hierro fundido) queda suprimida la circulación de esta clase de chatarra sin ir acompañada de sus correspondientes guías, cuyas guías sólo se autorizan en todos los casos a aquellas expediciones consideradas como chatarra y nunca para maqui-



El día 27 del próximo pasado mes de enero falleció en esta Ciudad la señora D.ª Encarnación Serrano Campos, esposa de nuestro querido amigo D. Luis Salamanca Montes.

Con ejemplar resignación ha soportado la finada la cruel y larga enfermedad que la ha llevado al sepulcro.

Dé arraigados sentimientos piadosos, a su iniciativa y a sus trabajos se debió la restauración de la iglesia del Calvario, llevada a cabo el año anterior.

Descanse en paz su alma y reciban nuestro pésame muy sentido su apenado esposo, su hijo Pedro, hija política D.ª Carmen Serrano, nietos, hermanos políticos y demás familia.

Cristianamente, como había vivido, entregó su alma al Señor, en esta Ciudad en la noche del jueves de la semana pasada, la respetable señorita Rafaela Cruz Vilchez.

Por sus virtudes era la finada apreciadísima por cuantas personas llegaron a tratarla. Nosotros, que nos honrábamos con su amistad, sentimos con sus familiares la pérdida de la buenísima Rafaela y elevamos al Altísimo nuestras oraciones en sufragio de su alma.

Descanse en paz.

A sus primos, en particular al ilustre Canónigo D. Pedro Vilchez Ascaino, nuestro respetable amigo, y demás parientes les expresamos nuestro pésame más sentido.

narias u otros materiales que puedan ser considerados como útiles.

Por Dios, por España y su Revolución Nacional-Sindicalista.

Cabra, 24 de enero de 1942.—El Delegado Sindical Comarcal, *Manuel Mora Mazorriaga*.



Enlace

En la noche del viernes de la semana pasada contrajeron matrimonio en la Parroquia de Sto. Domingo de Guzmán, de esta Ciudad, nuestro estimado amigo Don Antonio Serrano Casas y la bella señorita Ascensión Canela Grande.

Bendijo la unión el Capellán de la Fundación Termens Sr. García Redondo y actuaron de padrinos Don Felipe Guardado y Doña Mercedes Serrano.

El Delegado local de la C. N. S. entregó a la feliz pareja el préstamo de nupcialidad que tenían solicitado consistente en 2.500 pesetas.

Entre 290 ancianos, se repartieron el sábado pasado en Cabra, 75.133'72 pesetas.

En la tarde del sábado de la semana pasada, se distribuyeron en la Casa Ayuntamiento de esta Ciudad, entre 290 ancianos inscriptos en el Subsidio a la Vejez, 75.133'72 pesetas. Algunos de los beneficiarios recibieron más de dos mil pesetas.

Pérdida

Desde la calle Comandante Silva a la Parroquia de Sto. Domingo, se ha extraviado un rosario engarzado en plata.

Por ser un recuerdo de familia se ruega a la persona que lo haya encontrado lo entregue en esta administración donde se le gratificará.

Petición de mano

Por Doña Ascensión Güeto y D. Angel Muriel y para su hijo y hermano D. Joaquín Muriel, ha sido pedida la mano de la bella señorita Dolores Aranda Blasco.

La boda se celebrará en el próximo Junio.

informaciones

noticias

No tienen miedo a la M U E R T E

Por Ernesto Guzmán

Según las estadísticas, cada sesenta y cuatro años el Imperio del Sol Naciente ha de soportar la tragedia de un terremoto. En un remoto pasado había que agregar la actividad de infinitos volcanes que a lo largo y a lo ancho de la cartografía del imperio insular arrojaban, casi diariamente, el fuego de sus entrañas sobre las ciudades y pueblos nipones. Y ayer como hoy, por la topografía montañosa del país se producen terribles temporales que cada año producen grandes devastaciones.

En Europa y en otras regiones asiáticas, los terremotos —y lo mismo puede decirse de las erupciones volcánicas apenas si se producen, y cuando el movimiento se manifiesta es tan débil que si queda registrado en los sismógrafos, el organismo humano no llega a percibirlos. Los habitantes de estas regiones difícilmente pueden concebir lo que es la incertidumbre de la vida ante la inminencia de la muerte, y ello afianza el sentido de la propia conservación.

Contra esta angustiada preocupación, se puede afirmar que los habitantes del Japón están psicológicamente inmunizados, porque sus condiciones de vida le han habituado de tal forma al riesgo, que lo desprecian y lo toman a broma, hasta el punto de que el espantoso incendio que destruyó por completo la ciudad de Yedo —el actual Tokio— en el período de Tokugawa, equivalente a nuestra Edad Media, fué popularmente llamado «Las flores de Yedo».

Frente a los peligros de los terremotos, otros pueblos hubieran construido edificios más sólidos; en cambio, los japoneses se han forjado una resistencia moral. Y la razón fundamental de ello estriba en que, para los japoneses, la muerte no es el fin, sino el principio del paso a la vida eterna.

En el clima feudal de la época Tokugawa florecen en el Japón los Koyaku —los caballeros sin miedo y sin tacha—, cuyo legendario desprecio a la muerte es ejemplo y norma de las generaciones actuales, capaces de ofrendar su vida simplemente como acto de cortesía.

Aceptando al pie de la letra el dicho de Confucio: «No llamar Grande a nadie hasta que haya muerto», los

japoneses desprecian al que ha muerto cobardemente. En todas las biografías japonesas se da singular relieve a los últimos actos y a las últimas palabras del biografiado, y el más famoso héroe nacional, Kusunoki, debe su popularidad, más que a sus hazañas, a su heroica muerte en el río Minatogawa, cerca de Kobe. Fuera de la leyenda destaca la muerte del general Nogi y su esposa, que el día en que falleció el emperador Mutsuhito se suicidaron para seguir a todas partes a su señor.

La difusión rapidísima del cristianismo en el Japón es otro signo de esta mentalidad. La serenidad con que los misioneros se enfrentaban con el martirio caló hondo en el corazón del pueblo japonés, que en gran número se convirtió a la nueva religión, porque, en principio, sentían una afinidad entre el martirio de los cristianos y la muerte de los samurais combatiendo por su señor.

Ningún pueblo del mundo observa tan rigurosamente la «etiqueta» de la muerte como el nipón. Se afirma que antiguamente a los niños de las familias samurais, lo primero que se les enseñaba era a suicidarse. Hoy la manera más correcta de dar el pésame es afirmar repetidas veces que el difunto murió sonriendo, y ninguno dirá que sufrió una cruel agonía.

* *

Con estos antecedentes, con este sentido heroico de la vida y este desprecio absoluto por la muerte, todas las hazañas, todas las gestas pueden ser reales aunque parezcan legendarias.

Se habla ahora de los «torpedos humanos», y se afirma que los hombres que los conducen han de ser sometidos previamente a una amputación de las piernas, a la altura del muslo medio, para que quepan dentro de los proyectiles.

Es difícil concebir esto por los hombres de Occidente, y es posible que sin amputación serían pocos los enemigos actuales del Japón que

osasen intentar siquiera la búsqueda de la muerte a bordo de uno de esos proyectiles que, arrojados por los aviones, han de recorrer luego sobre crestas encrespadas de espuma el camino fatal de su choque con el acorazado adversario. Probablemente el conductor de esos países donde la democracia ha hecho crecer el individualismo, y con el instinto de conservación, daría una rápida guiñada a su vehículo-torpedo para evitar el encuentro mortal. Porque para quienes no tienen un sentido heroico y patriótico de la vida y de la muerte, la pérdida de la suya es Waterloo, y lo demás nada importa, o importa poco.

La realidad, la firme realidad de esta guerra en que los japoneses hacen frente a las potencias anglosajonas, principalmente, y a China, Indias Holandesas y otros países satélites de aquéllas, es que el valor, el desprecio a la muerte pesa más en la balanza de las posibilidades militares que los acorazados, los aviones, la artillería y los tanques. Lo han demostrado las primeras fases de la gran batalla del Pacífico, lo demostrarán también las futuras en que se decida el destino de las Filipinas, de Singapur, de Sumatra, Java, Borneo, y acaso también de la India.

Porque si hay hombres decididos a afrontar la muerte con la sonrisa en los labios, para quienes el morir cobardemente es la peor mácula sobre su honor y el de su familia y su Patria, la derrota es imposible.

Únicamente podrían vencerles otros pueblos con el mismo sentido heroico de su misión. Pero para templar las almas, para fortalecer los espíritus hace falta atravesar largos períodos de peligro, de catástrofes, de penuria, por los que ha atravesado el Japón, pero no ciertamente Inglaterra y Norteamérica, para las cuales la vida ha sido fácil, muelle y reconfortante, y, lógicamente el perderla es la mayor de las catástrofes.